

Economía

El Gobierno prevé que la caída del PIB se desacelere hasta el -1,3% en 2012

Entre junio y septiembre la economía cayó el 0,3%, una décima por debajo de las previsiones

El sector exterior continúa compensando el descenso en la demanda y el consumo internos

José María Triper MADRID.

El Instituto Nacional de Estadística (INE) apuntó ayer un ligero *allegro* en la triste sinfonía de la economía española, al avanzar que el PIB nacional cayó sólo el 0,3 por ciento durante el tercer trimestre de año, cifra que permite al INE hablar de “una ralentización en la caída del PIB”, y alienta las expectativas más favorables del Gobierno.

En círculos próximos a La Moncloa han confirmado a *elEconomista* que el Ministerio de Economía empieza a barajar ya que la variación negativa de la economía española será sólo del -1,3 por ciento a 2012, cuatro décimas por debajo del -1,7 por ciento que cifraban las previsiones oficiales del Ejecutivo.

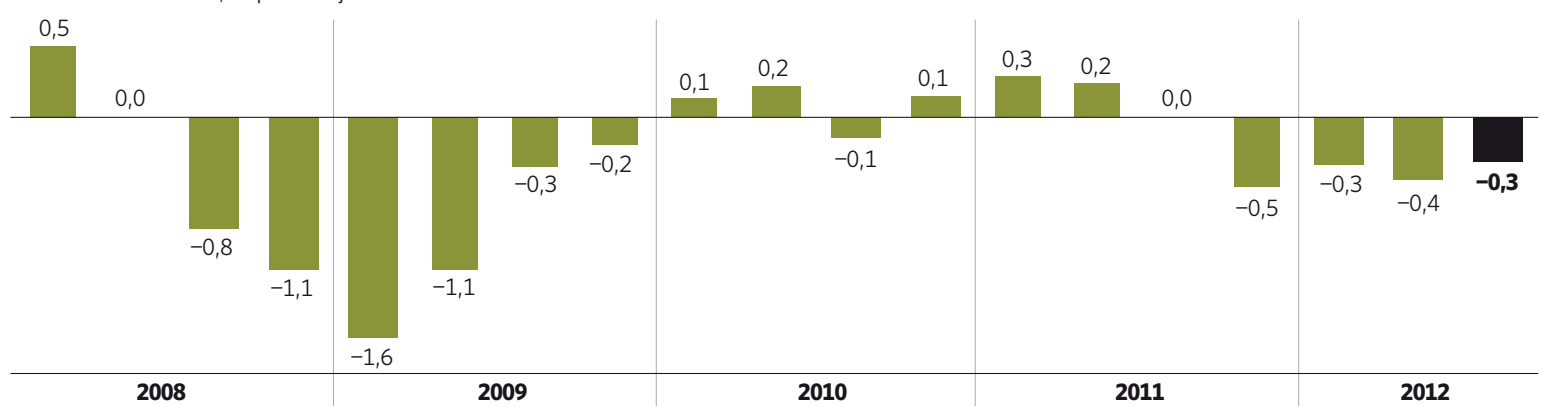
El buen comportamiento del sector exterior, impulsado por las exportaciones y el turismo y una cierta desaceleración en la caída de la demanda interna son los argumentos que manejan en Economía para fundamentar esta evolución más positiva, aún dentro de la recesión.

Ya el dato del -0,3 por ciento adelantado por el INE para el periodo entre junio y septiembre supone mejorar en una décima tanto la caída registrada en el trimestre anterior, como las previsiones del Banco de España que, la semana pasada, anunciaba en su boletín económico una contracción del 0,4 por ciento, también para el tercer trimestre del ejercicio.

A pesar de este toque de optimismo, la situación real muestra que, con el resultado del tercer trimestre la economía española acumula cinco trimestres de crecimiento negativo, mientras que, en tasa interanual, el PIB suma ya cuatro tri-

Evolución del producto interior bruto

Tasas intertrimestrales, en porcentaje



Fuente: INE.

elEconomista

El recorte de la renta hunde el consumo

El Banco de España estima que el consumo habría crecido un 0,1 por ciento en el tercer trimestre, en tasa intertrimestral, favorecido por la anticipación a la subida del IVA. Anticipa, sin embargo, el instituto emisor que, en los meses finales del año, la eliminación de este efecto, unido al impacto sobre la renta disponible y de la disminución de los salarios públicos, situará al consumo de nuevo en una trayectoria descendente, en línea con la elevada tasa de paro, la caída de la renta real disponible y de la riqueza y las “estrictas” condiciones financieras.

mestres consecutivos de caídas.

Los datos avanzados por el INE elevan también la caída interanual del PIB hasta el 1,6 por ciento en el tercer trimestre, tres décimas por encima de la registrada en el segundo trimestre del año, cuando la economía retrocedía el 1,3 por ciento.

“La aportación negativa de la demanda nacional, compensada sólo en parte por una contribución positiva del sector exterior” explica este empeoramiento del PIB en términos interanuales.

Contracción atenuada

La variación media anual del PIB, que computa las tasas interanuales de los tres trimestres transcurridos, se sitúa en el -1,2 por ciento, que contrasta con el 0,4 positivo con que cerró los nueve primeros meses de 2011, pero que es tres veces inferior al -3,7 por ciento que registraba entre enero y septiembre de 2009.

A la espera de conocer los datos definitivos del INE, las estimaciones más recientes sobre la evolu-

ción de los distintos componentes del PIB corresponden al citado boletín económico del Banco de España, en el que se apuntaba que la actividad contractiva de la economía española se había “prolongado en los meses centrales del ejercicio”, en un periodo caracterizado por el mantenimiento de condiciones financieras adversas, aunque algo más atenuadas que en el trimestre anterior.

El instituto emisor indicaba que el perfil de la demanda entre junio y septiembre se había visto afectado por la anticipación de decisiones de gasto ante la subida del IVA anunciada el 1 de septiembre, y también por el alivio que el plan de pago a proveedores ejerció sobre las cuentas de las sociedades y de los empresarios individuales.

El efecto de estas medidas ha supuesto que la demanda nacional retroceda en el tercer trimestre algo menos que en el trimestre previo, con una caída del 1,2 por ciento, frente al descenso del 1,4 por cien-

to anterior, como resultado de caídas más atenuadas en todos los componentes privados del gasto, en particular en el consumo de los hogares, donde se concentró el efecto de anticipación del IVA.

El consumo público, por el contrario, habría intensificado su trayectoria contractiva entre los meses de julio y septiembre.

Con todo, el Banco de España apuntaba que la demanda interna, tras el retroceso del tercer trimestre, acumula ya un descenso de algo más de 13 puntos porcentuales desde el primer trimestre de 2008.

Respecto a la demanda externa, el Banco de España estima que el sector exterior volvió un trimestre más a tener una contribución positiva al PIB, en este caso del 0,8 por ciento, una décima menos que en el trimestre anterior pese al buen tono de las exportaciones, que se vio parcialmente contrarrestado por el repunte de la importación, un dato éste que puede apuntar a un ligero aumento de la actividad.

Las razones de Fátima... y sí, hay señales de esperanza



A fondo

José María Triper

Corresponsal económico

Resulta tremendamente injusto, y por ello también irracional, el aluvión de críticas y descalificaciones que ha recibido la ministra Fátima Báñez, a la que muchos mamporreros

de la política y del sindicalismo excluyente han convertido, sin razón justificable, en la diana de sus ataques indiscriminados al Gobierno. Una costumbre indecorosa a la que adornan evidentes síntomas de cobardía y de machismo. Y, si no, ¿por qué no lanzaron tan afilados dardos contra el ministro Montoro cuando afirmaba en el Congreso que 2013 será el último año de la crisis?

Pero, dicho esto, lo que hoy realmente impor-

ta es que, pese a quien pese, Fátima Báñez en esta ocasión también tenía razón, cuando hablaba de “señales para la esperanza”.

Porque esperanzador es el dato adelantado del PIB del tercer trimestre del -0,3 por ciento. Que sigue siendo recesión, pero es una décima inferior a la del trimestre precedente y mejora también sensiblemente las expectativas para fin de año. Como es también esperanzador el dinamismo sostenido de nuestro sector exterior, apoyado en la exportaciones y el turismo, que sigue compensando parcialmente la caída en la demanda interna y que refleja también ganancias importantes en productividad y en competitividad. En este punto, abre también una puerta a la esperanza el hecho de que España vaya a cerrar 2012 con la cuenta

corriente en equilibrio, o casi, lo que supone que no vamos a necesitar financiación exterior para impulsar el crecimiento.

Pero hay más. Dentro del área que compete a la ministra Báñez, la EPA del último trimestre muestra ya un frenazo significativo en la caída del empleo en el sector privado que, entre junio y septiembre, perdió sólo 500 asalariados frente a los más de 30.000 de un año antes. Y eso también es signo de esperanza.

Y, si a esto añadimos que España ha colocado 52.000 millones de deuda desde septiembre, superando con notable alto la reválida de octubre y con el bono a diez años bajando de 650 puntos básicos a sólo 420; pues hay que convenir que sí. Que asoman claros en las nubes y que Fátima, pese a quien pese, dice la verdad.